

El oficio del sociólogo ambientalista (2a. parte)

La experiencia profesional de 16 sociólogos ambientales -y afines-

Eduardo Mora Castellano

En el AMBIEN-TICO anterior (No. 22) se publicó, bajo el mismo título del presente escrito, una reseña del curso-taller de posgrado *Sociología, ambiente y participación social en Costa Rica*, llevado a cabo en julio en la Escuela de Ciencias Ambientales de la UNA en coordinación con FAO. Ahora, como se había anunciado, se presenta la síntesis de lo que, como respuesta al cuestionario que se hizo circular antes del curso-taller entre los futuros participantes en éste, ellos sistematizaron acerca de su práctica como sociólogos ambientales -o afines-.

Lo dicho en el transcurso del curso-taller en cuanto a tareas y productos del sociólogo ambientalista -y afines- en Costa Rica, a obstáculos que enfrenta y a coordinadas teórico-metodológicas en que se mueve y en las que le corresponde moverse, no difirió de lo ya sistematizado como respuesta al cuestionario (éste y el procesamiento de la información fueron obra del suscrito).

Tareas, productos, obstáculos y apoyos teórico-metodológicos del sociólogo ambientalista en Costa Rica:

1. Las **tareas del sociólogo -y afines-** en el campo ambiental en Costa Rica son de uno -o varios- de los siguientes tres tipos: (1) de investigación, (2) de acción reorientadora de la relación entre la sociedad y su entorno ecosistémico y (3) de planificación y diseño del trabajo pertinente a esa acción reorientadora.

En investigación hay un predominio aplastante de aquellos objetos de estudio enmarcados en el medio rural. Y tales objetos son, en general, hechos y procesos sociales, que interesan porque a través de su conocimiento se cree que será posible acometer ulterior -o simultáneamente- un replanteamiento de la relación entre naturaleza y el conjunto humano concernido por la investigación. Por ejemplo: se investiga el impacto de la acción de los agentes extensionistas en cierto campesinado -teniendo como norte, se supone, la redefinición de esa acción extensionista, la cual, a su vez, tiene

como objetivo una redefinición de la relación entre ese campesinado y su entorno ecosistémico.

Es poca la investigación que tiene como objeto una entidad calificable como socio-natural, como por ejemplo aquel estudio -efectivamente ahora en desarrollo- sobre la relación ideológica y económica entre la sociedad cabécar -en las riberas del río Banano- y su entorno ecosistémico. (No hace falta aquí insistir en que el objeto de estudio es de uno u otro tipo según se le formule, en que los objetos no están dados en la realidad.)

En las tareas de acción reordenadora de la relación sociedad-naturaleza las actividades desempeñadas por los sociólogos están principalmente relacionadas con el campesinado. Son tareas de organización, de capacitación, de asesoría, de comunicación, de difusión, de educación, de reordenamiento de la producción económica (agropecuaria, forestal, pesquera) y de extensión en general.

También en lo referente a planificación y diseño del trabajo, obviamente, las tareas se orientan hacia el meta-objetivo de viabilizar la promoción y la participación campesinas.

2. Los **productos del trabajo del sociólogo -y afines-** en el campo ambiental son, previsiblemente, correspondientes a las tareas desempeñadas:

-(a) nuevo conocimiento sobre el objeto de investigación y el campo de trabajo,

-(b) materiales educativos/ extensionistas/ comunicativos,

-(c) instancias organizativas, movilizaciones y transformaciones sociales (ambos -b y c- correspondientes al plural trabajo en educación/comunicación/extensión), y

-(d) instrumentos ordenadores y evaluadores del trabajo (que son, tanto productos secundarios de todas las tareas que el sociólogo realiza, como resultados de las estrictas tareas, ya mencionadas, de planificación y diseño del trabajo).

3. Los **obstáculos a la labor sociológica** son teórico-metodológicos e institucionales. Éstos no

han de ser pocos ni pequeños, pero son poco reportados acaso porque el cuestionario no fue enfático en ellos, y se refieren principalmente a lo exiguo de los recursos dedicados institucionalmente al estudio y a la fundamentación de la acción. Los otros obstáculos señalados, los teórico-metodológicos, son de dos tipos:

-(a) los que consisten en -o derivan de deficiencias de la ciencia social frente a lo ambiental, o sea, los que aparecen cuando se procura aprehender -cognoscitivamente- o tratar un objeto no sociológico puro sino físico-social (p.e.: un incendio forestal en tanto interacción entre vegetación, clima y cierto grupo humano que tiene una determinada manera de adaptarse al medio, y que luego sufrirá las consecuencias), y

-(b) los que consisten en -o derivan de deficiencias de la ciencia social frente a lo social, es decir, frente a un objeto sociológico a secas, con lo ambiental sólo como telón de fondo (p.e.: el comportamiento campesino frente a un programa de reforestación).

Los obstáculos del tipo (a) se deben, en resumen, a que la realidad ha sido fragmentada y distribuida para su tratamiento entre diversos compartimentos que son las ciencias, de manera tal que ellas sólo son capaces de vérselas con partes de la realidad, perdiendo la posibilidad de dar cuenta de nuevos objetos de interés y estudio como los hechos ambientales, que no son ni sólo físicos ni sólo sociales sino híbridos. Así, la sociología deviene poco potente para conocer el ambiente en su integralidad. En consecuencia no hay una teoría de lo ambiental, hay confusión e incomprensión en torno a conceptos claves, como el de desarrollo sostenible, y la información secundaria es especulativa: se trata discursivamente lo ambiental de una manera empirista.

Los obstáculos del tipo (b) se deben, en resumen, a un rezago de la ciencia social respecto de la realidad, la cual se ha "expandido" (nuevas áreas de acción social) y ha cambiado demasiado en el último tiempo, además de a "vicios" congénitos de la misma ciencia social (separación sujeto-objeto, evolucionismo como matriz explicativa del desarrollo social...).

4. Los apoyos metodológicos y conceptuales del

sociólogo -y afines- son clasificables en cuatro campos. En los dos primeros no se hace distinción entre lo conceptual y lo metodológico, ambas dimensiones van confundidas, y los dos segundos son sólo referentes a apoyos metodológicos. Se tienen, entonces, los siguientes campos: (a) el campo de la ciencia social, (b) el campo de las ciencias físico-biológicas, (c) el campo de las técnicas e instrumentos de investigación socorridos y (d) el campo de los modelos y perspectivas metodológicas de investigación recurrentes.

En el campo de la ciencia social la mayoría de enfoques, teorías y conceptos más socorridos tienen un tinte economista -además de que diversas ramas de la economía -en sí mismas, en su integralidad- son también apeladas. Muchos de esos enfoques, teorías y conceptos, asimismo, tienen un dejo marxista o derivado del marxismo. El énfasis crítico en la dominación económica, cultural e ideológica de unos conjuntos sociales por otros es constante. Los enfoques, teorías y conceptos que tienen como eje o apuntan al agro y al campesinado son muy usuales. Las disciplinas, teorías y enfoques educativos y comunicativos son señalados también como apoyos del sociólogo aunque sus conceptos correspondientes no fueron notablemente mencionados.

En el campo de las ciencias físico-biológicas destaca la recurrencia a la ecología, la biología y la geografía. También son apeladas disciplinas científicas ingenieriles o tecnológicas (aplicadoras de conocimiento generado por otras ciencias) como la agronomía, la agroecología, la agroforestería, las ingenierías civil y forestal, la silvicultura y la arquitectura.

Entre las técnicas e instrumentos de investigación recurrentes se cuenta lo más usual en sociología y antropología: encuesta, entrevistas diversas, observación participante, informantes clave, talleres, estudio de casos y manejo de información secundaria.

Y entre los modelos y perspectivas metodológicas de investigación usuales se insiste en que se trabaja desde una perspectiva totalizadora: se menciona el materialismo histórico, los enfoques sistémicos, el estructural funcionalismo y otros sin apellidado. Se practica la investigación clásica pero más aun, muy enfáticamente, la investigación participativa.♣